



LEE EN EL NOMBRE DE TU SEÑOR

BENEFICIOS

DEL

CORÁN

مُزْن

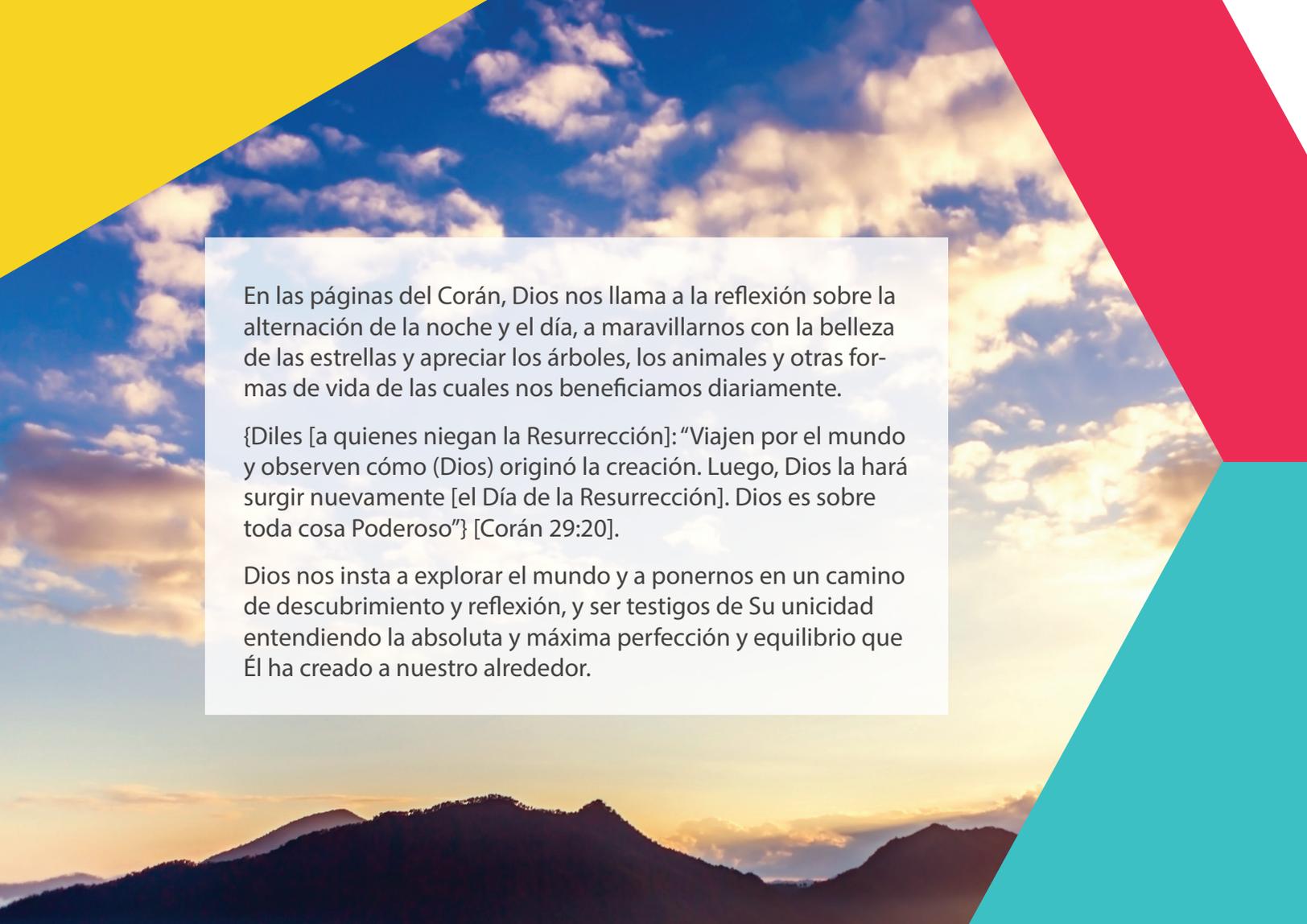
مؤسسة مُزْن الخيرية
Muzun Charity Foundation





El primer verso revelado al Profeta Muhammad fue: {Lee en el nombre de tu Señor Quien te creó}.

En las primeras palabras de la revelación se nos ha ordenado leer y recitar, un acto que simboliza la búsqueda del conocimiento. El Corán es un libro de instrucción e inspiración, y en él Dios nos pide que leamos. Muchas religiones inducen a creer en cosas que contradicen la lógica. Sin embargo, el Corán insiste activamente en que el lector esté en un estado permanente de reflexión y descubrimiento.



En las páginas del Corán, Dios nos llama a la reflexión sobre la alternación de la noche y el día, a maravillarnos con la belleza de las estrellas y apreciar los árboles, los animales y otras formas de vida de las cuales nos beneficiamos diariamente.

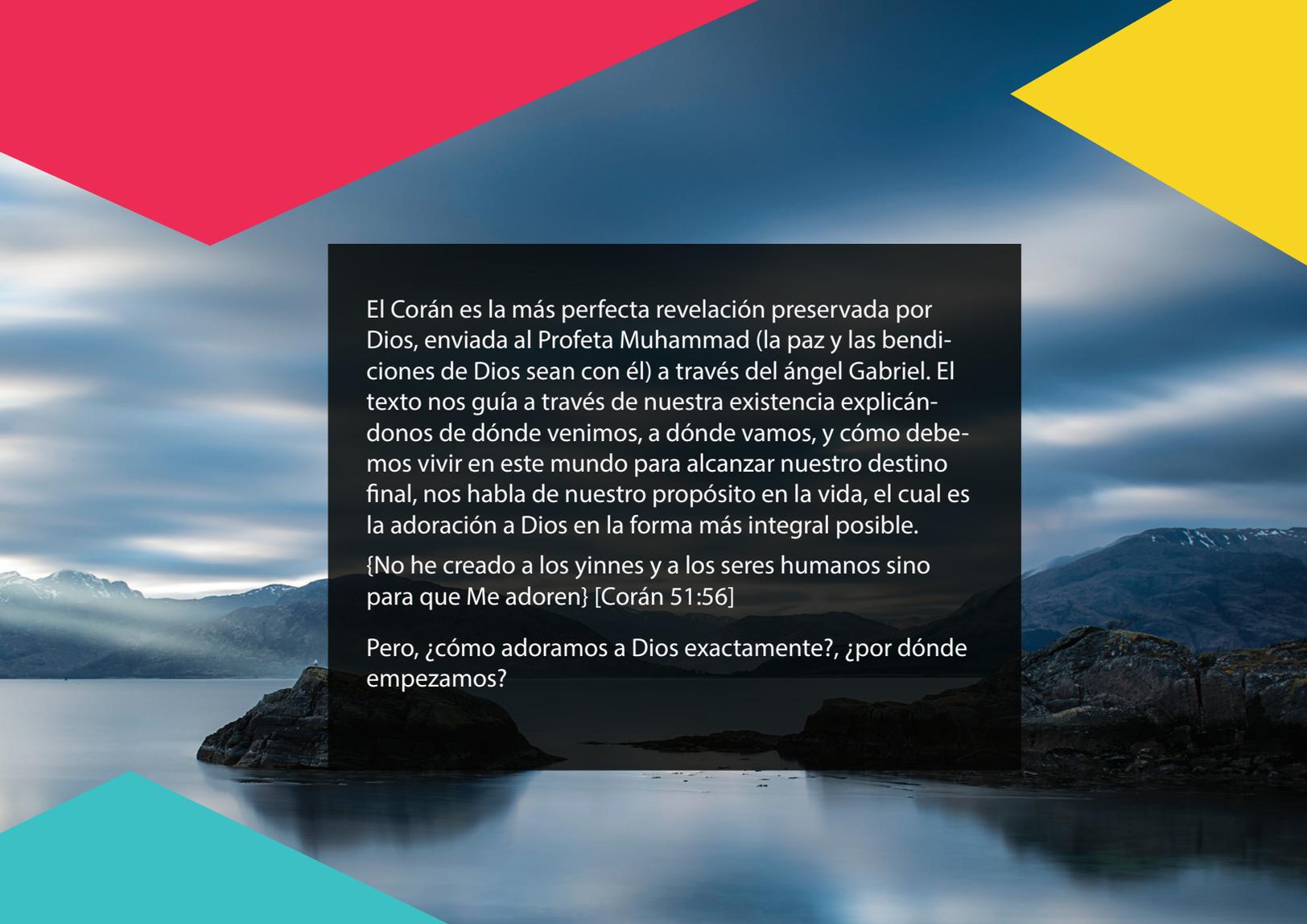
{Diles [a quienes niegan la Resurrección]: “Viajen por el mundo y observen cómo (Dios) originó la creación. Luego, Dios la hará surgir nuevamente [el Día de la Resurrección]. Dios es sobre toda cosa Poderoso”} [Corán 29:20].

Dios nos insta a explorar el mundo y a ponernos en un camino de descubrimiento y reflexión, y ser testigos de Su unicidad entendiendo la absoluta y máxima perfección y equilibrio que Él ha creado a nuestro alrededor.



El Corán conlleva a la consecución de muchos propósitos; además de ser un libro de instrucción religiosa, constituye una luz que guía a sus lectores en momentos oscuros o de confusión. Es un consuelo misericordioso para el corazón roto y un bálsamo para el alma herida.

Hablando de este libro, Dios dice: {¡Oh, gente! Les ha llegado el mensaje de su Señor, que es un motivo de reflexión, cura para toda incertidumbre que hubiera en sus corazones, guía y misericordia para los creyentes} [Corán 10:57].



El Corán es la más perfecta revelación preservada por Dios, enviada al Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) a través del ángel Gabriel. El texto nos guía a través de nuestra existencia explicándonos de dónde venimos, a dónde vamos, y cómo debemos vivir en este mundo para alcanzar nuestro destino final, nos habla de nuestro propósito en la vida, el cual es la adoración a Dios en la forma más integral posible.

{No he creado a los yinnes y a los seres humanos sino para que Me adoren} [Corán 51:56]

Pero, ¿cómo adoramos a Dios exactamente?, ¿por dónde empezamos?



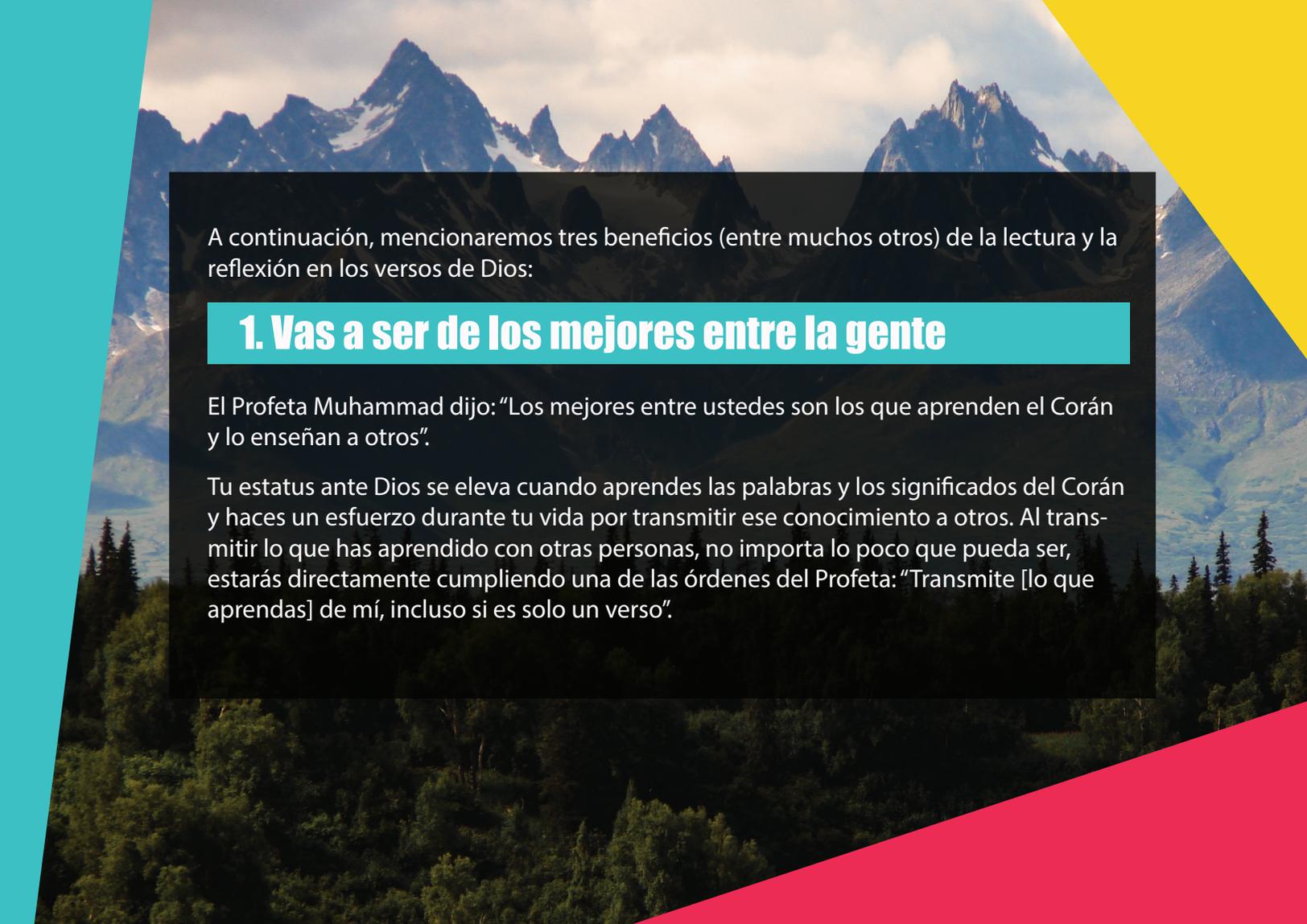
El Corán, junto con la Sunna (los dichos y tradiciones del Profeta Muhammad), determinan exactamente cómo los creyentes debemos adorar a Dios. Nos instruye sobre las cinco oraciones diarias, la obligación de ayunar en Ramadán, el Zakat (la caridad) que debemos pagar de nuestra riqueza a los menos afortunados en nuestras comunidades, y la peregrinación a La Meca. Del mismo modo, el Corán es la fuente principal de la cual derivamos nuestro conocimiento de Dios.

En estas páginas, Él describe con detalle vívido Su unicidad, nombres y atributos; así que, mientras lo estamos adorando, entendemos a quién estamos adorando y el porqué.

Leer y reflexionar sobre **EL CORÁN**

Sabemos que hay una grandiosa belleza y beneficio en la lectura del Corán, pero puede ser difícil aprender cómo leerlo y pronunciarlo en un idioma que es completamente extraño a ti. Es posible que te sientas frustrado e tentado por renunciar, pero debes tratar de recordar que tan solo el acto de intentar persistentemente, aunque tartamudees y cometes errores, te traerá una gran recompensa de Dios.

El Profeta Muhammad una vez dijo: “Ciertamente, quien recita el Corán de una manera hermosa, suave y precisa estará en compañía de los nobles y obedientes ángeles. En cuanto a aquel que lo recita con dificultad, tartamudeando o equivocándose en la lectura de los versos, él tendrá doble recompensa”.



A continuación, mencionaremos tres beneficios (entre muchos otros) de la lectura y la reflexión en los versos de Dios:

1. Vas a ser de los mejores entre la gente

El Profeta Muhammad dijo: “Los mejores entre ustedes son los que aprenden el Corán y lo enseñan a otros”.

Tu estatus ante Dios se eleva cuando aprendes las palabras y los significados del Corán y haces un esfuerzo durante tu vida por transmitir ese conocimiento a otros. Al transmitir lo que has aprendido con otras personas, no importa lo poco que pueda ser, estarás directamente cumpliendo una de las órdenes del Profeta: “Transmite [lo que aprendas] de mí, incluso si es solo un verso”.



2. Tus buenas obras se irán acumulando

El Profeta Muhammad dijo: “Quien lea [aunque sea] una [sola] letra del Libro de Dios tendrá una recompensa. Esa recompensa se multiplicará por diez...”.

Vivimos en un mundo donde es cada vez más fácil pecar - casi tenemos el mundo entero al alcance de nuestras manos o en nuestros bolsillos-. Desde escribir comentarios desagradables en redes sociales y mirar imágenes tóxicas, hasta perder los estribos en una sociedad acelerada, no pasa un día en el que no caigamos en algún tipo de pecado.

El Profeta una vez dijo: “Sigue una mala acción con una buena, pues esta última borrará la anterior, y pórtate bien con la gente”.

Leer y reflexionar sobre el Corán literalmente borra los pecados de nuestro registro de obras. Cada vez que realizas una buena obra después de una mala, anulas la obra mala de tu registro.

3. ¡Vas a oler delicioso! (en sentido figurado)

El Profeta Muhammad dijo: “El creyente que recita el Corán es como un cítrico (una fruta cítrica) que sabe y huele rico. El creyente que no recita el Corán es como el dátil, que tiene un sabor rico, pero carece de olor”.

Los ejemplos usados en este dicho del Profeta se refieren a que todo lo que sea bueno y positivo dentro de ti, se irradiará hacia el exterior. Cada persona con la que interactúes a diario, debe quedar con una bonita y agradable experiencia



Si consistentemente leemos el Corán y reflexionamos sobre sus hermosas parábolas y ejemplos mencionados en sus páginas, no estaremos estancados como creyentes y ciudadanos de esta tierra. El Corán nos anima a usar nuestras mentes y corazones para mantenernos aprendiendo, seguir leyendo y explorando la belleza y propósito de cada cosa y cada persona en nuestras vidas.

Mantente leyendo.